

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRU

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "	TELÉFONO 531.	En tercera " 0'15 " "
Número suelto : : : : : 0'10 "	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En cuarta " 0'10 " "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados 0'20 " "
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones.

COMITE REPUBLICANO FEDERAL

Hoy domingo, desde las 9 de la mañana a las 4 de la tarde, se procederá a la votación para la elección de nuevo Comité.

La mesa para la emisión del voto estará constituida en el salón de actos del Centro Federal.

La Escuela laica, vivero de héroes

Amigos y adversarios de la República francesa reconocen que Francia, además de realizar en estos momentos un esfuerzo, superior en apariencia a sus fuerzas, da pruebas de un heroísmo admirable. La nación entera se ha levantado contra el invasor.

Esta actitud resuelta de un pueblo entero, que nuestros neos suponían en plena decadencia, ha causado gran sorpresa a los que comparaban a París con Bizancio y Babilonia, y creían que la capital de Francia era el refugio de todos los vicios.

Desde que Francia expulsó de su territorio a las órdenes religiosas, separó las Iglesias del Estado, prohibió las procesiones y creó la escuela laica, los católicos españoles creyeron que los franceses habían perdido su virilidad y eran incapaces de resistir el empuje de un pueblo organizado para la guerra.

Los alemanes participaban de este error. Creían que Francia, despojada por el alcohol, enervada por la

libertad, dividida por las luchas políticas, era un pueblo de retóricos y de parlanchines, incapaz de defenderse.

Confundiendo en los efectos producidos por lo que ellos llamaban la orgía democrática, se figuraban que todo sentimiento patriótico había huído del alma francesa y que las predicaciones de los socialistas revolucionarios y de los sindicalistas habían convertido a Francia en un pueblo ávido de reformas, que sólo se preocupaba de teorías huérfanas, en un pueblo sin religión que sólo pensaba en su bienestar.

Ignoraban, aunque la Historia debió enseñárselo, que la democracia centuplica las fuerzas de los pueblos que adoptan sus principios y que el hombre vale más, en todos los terrenos, a medida que va emancipándose. El esclavo es el rodaje inconsciente de una máquina, mientras el hombre libre, que defiende su vida y su hogar, sabe porque lucha, tiene conciencia de lo que significa su sa-

crificio y marcha al combate con la firme resolución de vencer.

Conviene destruir leyendas que adquieren entre los ultracatólicos el valor de un artículo de fe. Al hombre libre le enseñan en la escuela a guiarse por su razón y le inculcan principios morales que arraigan en su corazón y su cerebro, sin que sea necesario, para conseguirlo, apelar a recompensas y a castigos en otra vida.

Después de la batalla del Marne, el general Joffre decía que Francia podía mostrarse orgullosa del ejército que la República había organizado. Pues bien; ese ejército está formado de soldados educados en la escuela laica, en la escuela sin Dios, de combatientes heroicos que no necesitan tener principios religiosos para cumplir con su deber, de hombres libres, exentos de preocupaciones que aniquilan las energías y de rancias supersticiones que matan toda iniciativa.

La escuela laica es un vivero de héroes. En el último boletín oficial, publicado por el Gobierno francés, aparecen los nombres de 390 maestros, muertos o heridos en los campos de batalla. Numerosos profesores de liceos, muchos catedráticos de Universidades que, por su edad, no tenían obligación de tomar parte en la lucha, se han alistado en las filas del ejército. M. Bayet, por ejemplo, ex-inspector de primera enseñanza, que tiene sesenta y seis años cumplidos, ha ido a reunirse en el frente con sus dos hijos y sus yernos.

Maestros que así se conducen y que predicán con el ejemplo, ejercen, sin género de duda, una influencia bien-